

# LA CRUZ DE LA VICTORIA

DIARIO POLÍTICO TRADICIONALISTA.

AÑO 1.	SE SUSCRIBE.—En Oviedo. Administración de este periódico. Imprenta Católica, S. Juan, 8. El pago de la suscripción es adelantado.	Miércoles 23 de Junio de 1886.	PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN.—En Oviedo, un trimestre 3/50 pesetas.—En provincia y demás puntos de España, 4 pesetas trimestre.—En la Isla de Cuba, un año 30 pesetas.—En Filipinas, un año 40 pesetas.	NÚM. 95.
--------	--	--------------------------------	---	----------

## La Cruz de la Victoria.

OVIEDO, 23 DE JUNIO DE 1886.

### LA FIN DEL MUNDO.

Señor, señor —gritó la muchacha entrando trémula en mi habitación;— ¿sabeis lo que ocurre?

—¿Qué ocurre?

—Que hoy no sale el sol.

—Valiente noticia; estará nublado —dije disponiéndome á reanudar el sueño.

—¡Quiá! No señor, si es que no sale porque se ha quedado dentro; es decir, que no se hace de día.

—¡Cáscaras! —exclamé saltando de la cama.— Tú estás loca —y me lancé á la calle.

El espectáculo era alarmante. Habían dado las nueve de la mañana y reinaba una oscuridad completa. Algunas pálidas estrellas brillaban lánguidamente en el firmamento como si lanzasen perosamente sus últimos fulgores. El lado de la aurora estaba oscuro, y en vez de amanecer, las tinieblas aumentaban por momentos.

—¿Qué es esto, señor? —exclamé angustiado.

—¿Qué es esto? —se oía repetir por todas partes entre lamentos y exclamaciones á las gentes que corrían de un lado para otro.

—Se acabó el mundo —gritaba uno.

—Es un eclipse —decía otro.

—Qué eclipse ni qué caracoles, ¿no oye usted la trompeta del juicio? —dijo un señor gangoso.

—No es la del juicio, que es la del ayuntamiento que publica un bando —saltó una vieja.

—Oigamos el bando —gritaron todos lanzándose atropelladamente hacia la plaza inmediata, alumbrada por linternas, hachas y farolillos.

Entre la confusión dominó la voz chillona del pregonero, que decía:

“El excelentísimo señor—ministro de la Gobernación—en telegrama—que acabo de recibir—me dice—lo siguiente:

“Estando fijadas—las cinco—de la mañana—como hora oficial—para la salida del sol—en todo el territorio—de la península—y habiendo—dado las ocho—sin que este astro—haya salido—pongo el hecho—en conocimiento de V. S.—á fin de que—con la mayor prudencia—lo trasmita al público—procurando—no se altere el orden—y haciendo saber—que el Gobierno de S. M.—ha tomado las medidas necesarias—para.....”

Al llegar aquí no pude oír más, porque se ahogó la voz del pregonero entre una tempestad de silbidos.

—Vaya una noticia que nos dá el ministro —decía un vejete.

—Pero ya oye V. que se van á tomar medidas, le replicaba un tercero.

—Medidas ¿para qué? —saltó una mujer del pueblo.—¿Para hacerle al sol algún gorro de abrigo á ver si quiero sacar la cabeza?

En aquel momento vino á aumentar la confusión un nuevo suceso. Brilló repentinamente en los cielos un resplandor siniestro y extendióse de pronto “desde Oriente á Occidente una inmensa faja rojiza en que podían leerse perfectamente estas apocalípticas palabras, escritas con negros caracteres: “Se aproxima el fin del mundo.”

Desde aquel instante el aspecto de las gentes cambió por completo. Los sollozos sucedieron á los gritos y las oraciones á las chanzas.

Quién se lanza en busca de sus hijos; quién en busca de sus padres, de su esposo, de sus hermanos.

En cuanto á mí, me ocurrió lo que era natural, dirigirme al templo para arreglar mi pasaporte, pero cuando llegué era tarde.

La oleada de los penitentes llegaba en algunas iglesias hasta en medio de las plazas.

Comprendí que era imposible realizar mi cristiano propósito y me dirigí á mi casa. Aún no había llegado, llaman á la puerta, abro y se precipita en mis brazos uno de mis más turbundos enemigos.

—D. Luis —exclamé—¿usted por aquí?

—Sí, señor; á pedir á usted perdón de mis ofensas.

Al oír aquello, las lágrimas asomaron á mis ojos.—¡Oh muerte! —exclamé—qué poderosa es tu influencia.

No acabé mi reflexión porque en

aquel momento volvió á oírse la puerta.

D. Nicomedes Agarra, el primer usurero de la nación de quien yo era víctima hacía bastante tiempo, me traía en un saquito sus rapiñas de cuatro años, suplicándome las admitiese y disfrutara por largo tiempo.

—Eso quisiéramos usted y yo: tiempo largo. Pero usted bien largo lo ha tenido. Es usted viejo; la muerte para usted no es ninguna novedad.

—¿Qué quiere usted! No había pensado en ello.

¡Oh muerte! iba yo á repetir en tono declamatorio, cuando la chica me quitó la palabra de la boca anunciándome otra visita.

Era el vecino de la derecha de mi casa, hombre cócora y testarudo que me acaba de entablar un pleito civil y dos querellas, porque mi criada había sacudido una escoba en la pared medianera de nuestras galerías.

—Vengo á manifestar á usted—me dijo—que puede la muchacha sacudir en adelante y sin ningún peligro la.....

—A usted sí que le sacudiría yo —iba á contestarle cargado, pero me acordé del cartelón rojo y me aguanté como un zorro, admirándome allá, para mis adentros, del poder que tiene la idea de la muerte para poner en paz á la humanidad.

—El molinero—gritó entonces la muchacha.

—Que pase.

—No puede, porque viene cargado de harina. Dice que es la que se le ha

te en que regresaba á su casa, triste y agitado, por cuanto aquella misma tarde debía ponerse en marcha sin que en todo el día hubiese podido hallar ocasión de ver ni aun de lejos á Elisa, á quien en vano aguardó á que saliese de casa por ir á Misa en San Marcelo. Alfredo entonces, regocijado, aunque con aire misterioso, dijo á Aser: —Amigo, te traigo una buena ventura.—¿Cuál? dijo Aser con aire distraído.—Tal que acaso te hará marchar más ligero que si tuvieras alas.—Cálmate, que me inquieta mucho el pensar en esta marcha.

Entonces sacó Alfredo de su bolsillo la cajita, abrióla con toda cachaza, y luego manteniendo entreabierta con el dedo la tapadera, dijo á Aser, que le estaba contemplando:—Una doncella romana te envía un bello regalo; y como entre amigos no caben secretos,

favor particular?—Disponed de mí, señorita; sois tan buena y amable, respondió Alfredo, que tendré la mayor satisfacción en complaceros.—Entonces Elisa sacó la cajita, y poniéndose algo colorada y con los ojos bajos, le dijo:—Segun me insinuásteis, vuestro amigo Aser se halla á punto de partir para la guerra; ¿me haríais, pues, el obsequio de presentarle á nombre de una joven romana esta medallita de Nuestra Señora, suplicándole que la lleve pendiente del cuello, y que por ningún caso la separe de sí? Pero os ruego que no le digais absolutamente mi nombre; pues Aser es tan cortés con todo el mundo, que agradecerá el presente, cualquiera que sea la persona que se lo envíe.

Cuando Alberto hubo salido de la casa de Elisa, no se sosegó hasta encontrar á Aser; y le halló en el instan-

abrazar los partidos más audaces á fin de promover y animar con su presencia las empresas más osadas, y tener al corriente de los movimientos de Italia á los conjurados de Viena, Hungría y de los demás Estados alemanes.

Por otra parte la pobre Elisa se hallaba agitada de mil pensamientos, y sentía vivamente que Aser partiese á una guerra tan incierta y llena de peligros, con riesgo de morir en el campo de batalla, abandonado de todo humano consuelo; y cuando ménos, de tener que sufrir tantas fatigas de viajes, intemperies, falta de vituallas; que acampar todas las noches en el duro suelo, siempre temeroso de una sorpresa, siempre en medio de privaciones y de toda suerte de peligros.

La tierna joven nunca quiso confesarse á sí misma que amase á Aser,



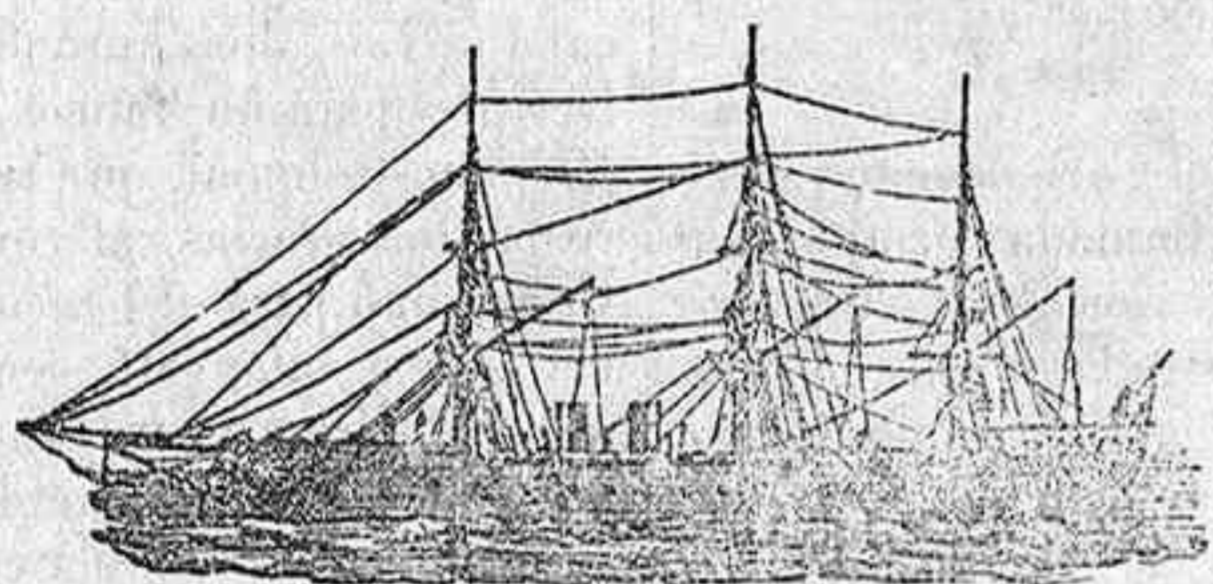


**Horas de despacho y salida de los trenes del Ferro-carril de León á Gijón en todas las Estaciones de la línea.**

NOTAS.	VÍA DESCENDENTE.	VÍA ASCENDENTE.	TRUBIA.	DESPACHO.
<p><i>Primera.</i> La correspondencia depositada en el buzón central se recoje 30 minutos antes de la salida de los correos, y la de los buzones de la población á las 8 de la mañana y 3 de la tarde.</p> <p><i>Segunda.</i> Los carteros verificarán diariamente dos repartos á domicilio: uno á las 11 y 30 de la mañana y otro á las 6 y 30 de la tarde.</p>	<p>León, <b>salida</b>, 10 mañana.                      Busdongo: 10,09 mañana.                      Pajares: 12,41 tarde.                      Navidiello: 1,21 tarde.                      Linares: 2,02 tarde.                      Malvedo: 2,22 tarde.                      Puente los Fierros: 2,53 tarde 5 m.                      Campomanes: 3,08 tarde 5,18 m.                      Pola de Lena, 3, 24 tarde 4,47 m.                      Ujo: 3,38 tarde 3,14 mañana.                      Santullano: 3,35 tarde 6,34 mañana                      Mieres: 3,54 tarde 6,58 mañana.                      Abaña: 4 tarde 7,20 mañana.                      Olloniego: 4,09 tarde 7,45 mañana.                      Segadas: 4,36 tarde 8,03 mañana.                      OVIEDO: 4,38 tarde 8,54 mañana.                      Lugones: 4,59 tarde 9,16 mañana.                      Lugo: 5,11 tarde 9,29 mañana                      Serín: 5,37 tarde 10,05 mañana.                      Veriña: 5,51 tarde 10,29 mañana.                      Gijón: <b>legada</b>, 6 tarde.</p>	<p>Gijón: <b>salida</b>, 9,30 m. y 4,50 t.                      Veriña: 9,39 mañana y 5,11 tarde.                      Serín: 10,02 mañana y 5,35 tarde.                      Lugo: 10,24 mañana y 6,02 tarde.                      Lugones: 10,33 mañana y 6,23 tarde                      OVIEDO: 10,55 m. y 7,05 tarde.                      Segadas: 10,55 mañana y 7,25 tarde                      Olloniego: 11,32 m. y 7,48 tarde.                      Abaña: 8,08 tarde.                      Mieres: 11,47 mañana y 8,25 tarde.                      Santullano: 12,02 tarde y 8,58 tarde.                      Ujo: 12,08 tarde 9,08 noche.                      Pola de Lena: 12,26 tarde 9,41 n.                      Campomanes: 12,42 tarde 10,05 n.                      Puente los Fierros: 1,06 t 10,25 n.                      Malvedo: 1,37 tarde.                      Linares: 2,04 tarde.                      Navidiello: 2,49 tarde.                      Pajares: 3:34 tarde.                      Busdongo, 4,10 tarde.                      León: <b>legada</b>, 5,55 tarde.</p>	<p><b>TRUBIA.</b>                      —  <b>Descendente.</b>                      —                      OVIEDO: 11,10 mañana y 7,20 tarde.                      San Claudio: 11,27 mañana y 7,37 tarde.                      —  <b>Ascendente.</b>                      —                      Trubia: 7 35 mañana y 3,40 tarde.                      San Claudio: 7,59 mañana y 1,04 tarde.</p>	<p><b>DESPACHO.</b>  <i>Certificados ordinarios.</i>—De nueve á diez de la mañana y de 3,30 á 4,30 tarde.  <i>Idem valor declarado, efectos públicos y alhajas.</i> — De 10,30 á 12 mañana; de 3,30 á 4,40 y de 6 á 6,30 tarde.  <i>Correspondencia oficial y prensa local.</i>—De 3 á 3,45 tarde.  <i>Idem de lista.</i>—De 9 á 10 y de 10,30 á 12 mañana; y de 3,30 á 4,30 tarde.</p>

LA VICTORIA

LA VICTORIA  
RUA, 10 OVIEDO.



LA VICTORIA  
RUA, 10, OVIEDO.

ORNAMENTOS PARA IGLESIA

Gran sastrería, camisería y sombrerería á precios fijos.

LA VICTORIA: ha recibido la 2.<sup>a</sup> remesa de sombreros para los Sres. Eclesiásticos y cuyos precios varían desde 12 1/2 á 30 pesetas; y formar españolas y francesas antigua y moderna. Elegancia y economía.

Rua, 10, OVIEDO. LA VICTORIA Rua, 10, OVIEDO.

LIBRERÍA DE LA VIUDA DE CORNELIO,

CALLE DEL SOL OVIEDO.

Esta antigua y tan acreditada Librería, sigue dedicándose á toda clase de libros religiosos, de Teología, Moral, Filosofía de rezo para los Sres. Sacerdotes. etc. etc.

También en ella los Sres Maestros de Instrucción primaria, encontrarán un abundante y completo surtido de menage para las escuelas, y sus precios son lo más arreglados.

En papeles de cartas, sobres, demás objetos de escritorio y de dibujo también hay buen surtido.

OBRA NUEVA.

Teología Moral según la doctrina de Sto. Tomás de Aquino y San Alfonso M.<sup>a</sup> de Ligorio, por el R. P. Fray José M. Morán, de la Orden de predicadores, tres tomos.

CERERÍA

Y OBJETOS FUNERARIOS

DE

C. URÍA

En esta acreditada Cerería se reciben toda clase de encargos pertenecientes al ramo, especialmente en hachas, cirios labrados, cera velada y figuras para ofrendas, como asimismo de ataúdes de varias formas.

Calle de la Platería, 5.

OVIEDO

5, Calle de la Platería.

IMPRENTA CATÓLICA

8, SAN JUAN 8.

Este establecimiento se encarga de todo género de trabajos tipográficos, y ofrece todas las garantías que puedan desearse, así en la publicación de obras voluminosas, como en trabajos sueltos. Cuenta para ellos con un variado surtido de tipos de todas clases y en colección de adornos del mejor gusto, para los impresos que se le encarguen.